



ENSEÑANZA PARA CÍRCULOS DE AMISTAD

• Semana del 11 al 17/05/09

La plenitud se evidencia dando

INFORMATIVO

(Quiero Narrarles una historia) **LA OFRENDA DE LA VIUDA**

«Una joven filipina quedó viuda con seis niños que sostener. Vivía con muchas privaciones y afanes; se levantaba a las cuatro de la mañana todos los días, cocinaba, lavaba, planchaba, preparaba la comida que los niños llevaban a la escuela, y a los más pequeños los atendía en todas sus necesidades. Después se iba a trabajar al campo a fin de ganar suficiente arroz y maíz para alimentar a su familia. Muchas veces, mientras los niños dormían por la noche, ella pensaba en la forma en que podría lograr que el dinero le alcanzara para pagar la colegiatura de alguno de sus niños, o para suplir alguna otra necesidad. Un día el pastor de la iglesia pidió que todos los miembros de ésta diezmaran. Parecía imposible que la viuda pudiera hacerlo; y, sin embargo, ella fue la primera en llevar su ofrenda de ocho dólares, que era más de la mitad de lo que había ofrecido el miembro más rico de la iglesia.

(Lucas 6:38) NVI ³⁸ Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.»

CITAS DE INSPIRACIÓN

I- Un canal de Bendición

Hoy vamos a referirnos a la tan ansiada prosperidad, la cual algunos solo ven en términos de **abundancia material**, cuando en realidad la auténtica prosperidad, que es la **bendición de Dios** en toda su plenitud, es mucho más que cosas. **El amor, la paz, el gozo, la libertad, la esperanza, la confianza**, son satisfacciones plenas que solamente un espíritu elevado puede experimentar, solamente una persona que ama a Dios y vive en plena comunión con el plan divino puede conocer a fondo la realidad de la verdadera abundancia y plenitud espiritual.



La gratitud y la alabanza a Dios, nos conducirá invariablemente a la generosidad, entonces estaremos dispuestos a dar sin temor, porque habremos descubierto que la verdadera prosperidad se evidencia dando. Aprenderemos que cuando damos con alegría es porque nuestra nueva naturaleza así lo determina, y que como hijos e hijas de Dios nos asemejamos a nuestro creador, quien siempre esta dando. Descubriremos que dar no depende de lo que tengamos, sino que damos porque siempre tenemos, y tenemos porque estamos dando. Dar nos hace estar concientes de la presencia de Dios a cada instante y en el suplir las necesidades de otros hay alegría y bendición.

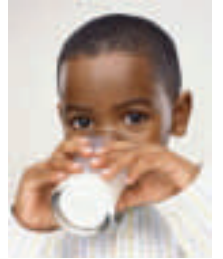
II- Atesorando en el Reyno de Dios.

Son muchos los que prefieren hacerse los desentendidos en cuanto al diezmo y dejan que **sean otros los que sostienen el ministerio**, los que lo hacen, es una manera de poner en primer lugar a Dios quien nos bendice con toda bendición espiritual.

Hacerlo con alegría y sin legalismos es un estilo de vida que refleja la prosperidad.

El secreto de la bendición a manos llenas está en el principio de devolver parte de lo que hemos recibido, y en ese procesamiento se descubre que entre más se da más se recibe. Es triste pero hay que admitirlo, a medida que vamos adquiriendo cosas, prestigio, poder y posición, nos podemos volver más apegados a lo material. Nuestro Señor Jesucristo dice al respecto: **Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes."** (Lucas 6:38)NVI

Recuerdo a un clásico cristiano que una vez me argumentó que él su diezmo lo repartía entre sus parientes más necesitados; yo le respondí que hasta donde sabía la Biblia indicaba que se debía dar en el lugar donde se recibe la bendición e instrucción, y que como buenos cristianos debemos sostener el ministerio donde Dios nos ha puesto, y que está bien ayudar porque es nuestra responsabilidad sagrada, pero sin sustraer del diezmo del Señor. Con el tiempo supe que no era cierto que ayudaba a los suyos, lo había hecho una que otra vez, supe también que rompió su hogar y que aunque ha estado en varias iglesias no es dichoso, ni mucho menos es un creyente que lleva fruto.



III- Pruébenme

Hay un desafío que Dios nos hace a través del profeta Malaquías, pero que una gran mayoría de buenos hermanos y hermanas pasan por alto: "Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. **Pruébenme en esto dice el Señor Todopoderoso**, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde". (Malaquías 3:10 NVI)

Dios nos dice en su Palabra que más bienaventurado es dar que recibir, (Hechos 20:35 NVI) y ciertamente aún Jesús elogió a aquella pobre viuda que dio más allá de sus posibilidades, diciendo que muchos habían dado de lo que les sobraba, más aquella mujer de su pobreza dio todo lo que tenía, lo cual era para su sustento (Marcos 12:41-44).

Muchos de nosotros al igual que el joven rico no podríamos seguir a Jesús porque lo que tenemos pesa mucho, y tampoco estamos dispuestos a deshacernos de lo que "tanto nos ha costado". Se nos olvida que todo lo que tenemos lo hemos recibido, y creemos que dar es perder.



Conclusión: Cuando verdaderamente hemos aprendido a dar como Dios manda es porque nuestra naturaleza cristiana así nos lo exige. Seguimos dando no para recibir más, sino porque continuamente estamos recibiendo, y entre más damos mas gozo y bendición se experimenta. Damos porque así afirmamos que Dios está en el primer lugar de nuestra vida, y porque bendiciendo a otros es como seguimos siendo bendecidos. Recuerda siempre que una parte de la cosecha debe sembrarse nuevamente a fin de continuar cosechando.